

Notas introductorias para un análisis de las relaciones Iglesia/sociedad en Brasil. Elementos para la comparación de dos coyunturas

LUIS E. WANDERLEY

INTRODUCCIÓN

El presente texto consta de algunas notas introductorias que, por condiciones adversas de preparación, se presentan aún extremadamente simplificadas y desarticuladas. Fueron elaboradas para servir de guía —constituida por planteamientos generales que vienen siendo trabajados por un grupo de investigadores sociales— como parte de un amplio proyecto de investigación que será desarrollado en breve. Estas notas tienen un carácter exploratorio y buscan permitir una apertura de líneas de reflexión que conduzcan a una comprensión más precisa de las relaciones iglesia/sociedad, en especial las relaciones de la Iglesia con el Estado.

El trabajo comprende tres partes.

La primera, sitúa ciertos elementos que consideramos significativos como categorías de análisis, y tiene como punto de partida determinadas contradicciones fundamentales que permean las relaciones citadas. A pesar de no haber alcanzado el grado de maduración suficiente, posibilitan delinear la orientación pretendida, por aproximaciones sucesivas.

Las contradicciones que seguidamente apuntamos deben ser insertadas dentro de marcos estructurales e históricos, condicionantes de la génesis, de la constitución y de los mecanismos por los cuales se organizan los elementos en la dinámica de cada coyuntura. Estos marcos constituyen un momento previo necesario si se desea encontrar explicaciones abarcadoras y en profundidad. O sea, un análisis de coyuntura comprende cortes de breve duración, el otorgamiento de prioridad a ciertas características propias de la coyuntura seleccionada, donde se destacan, de modo más explícito, las bases estructurales del proceso histórico transitado por una formación social dada. Además, ellas pueden ser vistas en las

diversas dimensiones de lo real —por ejemplo, económica, política, ideológica— que se interconectan bajo formas diferentes.

La segunda, hace un relevamiento bajo la forma de itemización, agrupando tópicos bastante genéricos (proposiciones, hechos, tendencias) enfatizados como suficientemente representativos de dos coyunturas del país que muestran, en un esquema comparativo, factores de conservación y de transformación. Cada ítem, es obvio, necesita un desarrollo posterior para su perfecta comprensión. El conjunto no es exhaustivo ni discrimina el mayor o menor peso de sus componentes, limitándose a trazar un marco de referencia inicial.

La tercera parte contiene algunos interrogantes que buscan acotar el estudio futuro.

El objeto del análisis se reduce al caso brasileño, y toda generalización se torna muy arriesgada. Se enfoca, además, solamente la Iglesia católica.

I. *Categorías de análisis*

1. *Integración temporal-espiritual*

Tratándose la Iglesia de una religión y una fe, en términos de una visión de las ciencias sociales y de los procesos de secularización y racionalización típicos del desarrollo del capitalismo, cualquier explicación que se funde en verdades reveladas, o de naturaleza extraterrenal, se enfrenta con graves dificultades para sustentarse. Esta contradicción podría ser situada como la principal desde el punto de vista de las relaciones entre las sociedades civiles y las sociedades religiosas a partir de sus disímiles naturalezas.

El problema se centra aquí en la definición de campos, en la delimitación de las áreas de competencia de cada sociedad. Si lo enfocamos en términos históricos, tenemos un *continuum* que va desde el cristianismo como religión del Estado, pasando por el régimen de los Concordatos, las separaciones oficiales y el establecimiento de límites definidos en Constituciones, hasta contextos de casi desconocimiento o de persecución.

Desde la perspectiva proveniente del interior de la Iglesia, dos corrientes históricas se destacan: los “integristas” y los “progresistas”, que a pesar de marchar hacia polos opuestos en el plano de las opciones y de los intereses, formalmente llegan a coincidir al aceptar, explícita o implícitamente, un “mundo cristiano”. En este sentido, la Iglesia institucional atacó, en un comienzo, a todos los movimientos innovadores —liberalis-

mo, modernismo, racionalismo, socialismo—, para, en un segundo momento, asimilar componentes básicos de sus teorías e incluso de esus prácticas. Hoy, sectores internos de ella, de alguna significación, intentan la integración temporal-espiritual explicitando su fe en el compromiso integral con la praxis histórica de la humanidad.

2. *Ser cristiano y ser ciudadano*

En esta contradicción, ser ciudadano identifica a un cristiano con cualquier individuo que viva en determinada formación social. Sus problemas son comunes. Para citar tres de ellos, fundamentales en la constitución de las formaciones sociales capitalistas periféricas, recordemos por ejemplo:

- a) el antagonismo entre las clases sociales;
- b) las consecuencias derivadas de la problemática del imperialismo y de la dependencia para las relaciones entre los grupos y las clases sociales;
- c) la dinámica de las relaciones entre la sociedad civil y el Estado.

Para analizar los efectos de estos problemas en la teoría y en la práctica de los cristianos en general, se pueden subrayar los siguientes puntos:

- a) así como la situación de clase y el origen de clase inciden sobre el clero, condicionando su reflexión, sus intereses institucionales, su ideología, su comportamiento social, etcétera, de modo inverso, las modalidades de socialización típicas del clero condicionan su formación práctica con efectos decisivos en sus relaciones con los grupos y clases sociales;
- b) la ayuda material que las Iglesias de países desarrollados prestan a grupos y entidades de países subdesarrollados, habitualmente empleada en proyectos de corte reformista, puede por el contrario ser canalizada hacia el apoyo a proyectos de cambio social que entren en conflicto con las orientaciones de los planeamientos gubernamentales, o con las políticas de las corporaciones multinacionales;
- c) el fortalecimiento del Estado y el empobrecimiento de la sociedad civil, características éstas acentuadas en los países subdesarrollados de la actualidad, tienen importantes implicaciones para la actuación de la Iglesia cuando, por ejemplo, estimula los llamados “organismos intermediarios”, o cuando alienta la participación crítica de sectores marginados de la población.

3. *La Iglesia como Estado y el Estado nacional*

La Iglesia católica, por naturaleza, presenta la ambigüedad de constituirse en una institución de la sociedad civil dentro de los Estados nacionales y, al mismo tiempo, ser un Estado con particularidades muy especiales. Es en este sentido que se llega a afirmar que ella posee los atributos de una multinacional (poder centralizado, masa crítica de recursos para maniobrar, planeamiento internacional, etcétera). Esta contradicción genera problemas de enorme complejidad.

Actuando como un Estado reconocido debe respetar, a nivel de las relaciones diplomáticas, a cada Estado nacional, *de jure* o *de facto*. Sin embargo, en coyunturas definidas, a través de algunos de sus sectores (nacionales y/o extranjeros), llega a cuestionar políticas gubernamentales con relación al divorcio, a la limitación de la natalidad, a los derechos humanos, y hasta alcanza a apoyar a partidos y movimientos políticos de oposición, etcétera.

Un obispo es una autoridad que representa a un Estado y, simultáneamente, es un ciudadano caracterizado de un Estado nacional. En relación con ésta su situación social, surgen tensiones como en los casos de los actos de designación y transferencia de obispos para diócesis importantes, tanto a nivel nacional como en el Vaticano. Por otra parte, a través de la voz de los obispos se canalizan presiones, nacionales y del Vaticano, en defensa de valores considerados como universales, contra las torturas y las violaciones de todo tipo, dentro de los Estados.

Además, innumerables equívocos son engendrados por los contactos que se establecen entre las autoridades gubernamentales y los nuncios apostólicos, cuando se trata de solucionar problemas que afectan a miembros nacionales y extranjeros de las instituciones religiosas, en las crisis entre gobierno y jerarquía eclesiástica, y en cuestiones más específicas. De las diversas críticas motivadas por el desempeño de los nuncios en sus funciones, se ha pasado a poner en discusión la validez misma de la continuidad de la figura de los nuncios. Incluso bajo tales cuestionamientos, ellos permanecen y continúan actuando con desenvoltura y mayor o menor influencia dentro de cada país, en dependencia directa de su personalidad, de su poder ante la administración romana, de sus vinculaciones con los episcopados locales y, especialmente, con la persona del Papa. Dada su delicada situación como diplomático, los gobiernos nacionales tratan de envolverlo en todas las maneras posibles para legitimar sus acciones en los hechos de mayor gravedad y resonancia que puedan afectar notablemente las relaciones con Roma.

4. *Iglesia nacional y Estado nacional*

La contradicción principal se reproduce en esta relación cuando se intenta precisar los campos propios de actuación de cada sistema.

En la realidad brasileña, con el peso histórico de las aproximaciones entre Iglesia y Estado, la ideología dominante —incluso no siendo religiosa— está impregnada de catolicismo. La contradicción se expresa en las ocasiones en que sectores representativos del gobierno, o de las clases dominantes, se sienten en el derecho de opinar y de defender interpretaciones, en nombre de la ortodoxia, sobre teología, eclesiología y demás dimensiones de la vida religiosa, o sobre lo que es legítimo o no para la sociedad del país, y lo hacen en público conflicto con interpretaciones de las autoridades eclesiásticas y de sus órganos representativos, apoyándose en declaraciones de algunos obispos y sacerdotes que sustentan las mismas posiciones.

En la historia del país, en coyunturas sucesivas, siempre hubo tensiones entre miembros de las dos instituciones, las que asumieron ritmos y niveles variables. En algunos casos especiales hubo expulsiones, represiones y persecuciones, abiertas o veladas. El punto crítico, en el tópico que tratamos, está en la continuidad de la Iglesia como legitimadora del orden establecido (una posición que en última instancia siempre terminó por prevalecer) o en su asunción de una postura de conflicto con el Estado (al comprometerse con acciones de apoyo directo a los oprimidos víctimas de la injusticia del sistema), e incluso, por parte de sectores restringidos, en la actitud de rechazar el propio sistema vigente.

Hay un grado de autonomía relativa que la Iglesia-institución posee dentro de la sociedad civil y en sus relaciones con el Estado, que debe ser mejor investigado.

5. *Iglesia universal e Iglesia nacional*

Las tensiones más conocidas en esta relación se refieren a las orientaciones emanadas de los Concilios y del Papa, con el control y la implementación operados a través de los organismos de la administración en Roma, y la correspondencia o no con las orientaciones y la ejecución por parte de las conferencias episcopales y de los miembros de la Iglesia en general.

Un hecho dilucidatorio se da en las decisiones sobre la elección de obispos, que corresponde a Roma, en cuanto crece la aspiración de grupos considerados "progresistas" para que los criterios definitorios obedezcan a las necesidades de las comunidades locales, pertenecientes a las diócesis.

Y, más radicalmente que, en última instancia, la designación sea hecha por elección de los representantes de las iglesias locales, el clero y los laicos.

Irrumpen también puntos críticos relacionados con temas especiales. Un ejemplo: mientras una parte del clero nacional aspira a que se permita la existencia de sacerdotes casados, lo que ha llevado incluso a un considerable contingente a salir de la institución, Roma se mantiene irreductible en la afirmación de las excelencias del celibato obligatorio.

6. *Institución e institución religiosa*

Los aspectos pertinentes en esta esfera son comunes a toda institución y se refieren a los procesos de burocratización, de centralización-descentralización, a los temas de la pareja conceptual libertad-autoridad, de la participación plena o no en el poder y en el saber internos de las instituciones.

Ser miembro de la institución Iglesia católica engendra problemas particulares y complejos. Uno muy actual concierne a la posibilidad o no de continuar perteneciendo a la "Iglesia invisible", al Pueblo de Dios, en una palabra ser cristiano, sin la adhesión explícita a la institución tal como se presenta hoy estructurada. Se sabe que pequeños grupos buscan nuevas formas de comunión, de vivencia de la fe cristiana, no ligadas a las de la institución oficial, a fin de escapar al control directo de la jerarquía. En términos amplios, surgen tensiones entre la Iglesia profética y sacerdotal y la burocracia envolvente de la institución.

Otro problema difícil resulta de la existencia de clases antagónicas en el seno de la Iglesia y de la simultánea aceptación del mensaje ético de amor entre los hombres, o sea, de la contradicción entre lucha de clases y caridad, entre violencia y no violencia. Por consiguiente, y dada la variedad de vías y tendencias permitidas dentro de la Iglesia, ¿cómo mantener la cohesión interna, la unidad de la institución, si el cuerpo social admite en su interior ideologías y movimientos conflictivos?

Aparte de todo esto, estas contradicciones se interpenetran con influencias recíprocas, haciendo extremadamente complejo el análisis de las relaciones entre Iglesia y sociedad brasileña.

El esfuerzo que intentaremos es el de ir montando una matriz con el cruzamiento de estas contradicciones, hasta llegar a obtener, un cuadro amplio y profundo de los factores explicativos de las relaciones, un adecuado rigor conceptual y mayor precisión en los análisis.

II. *Esquema comparativo de dos coyunturas: 1950-1964 y 1964-1977*

ASPECTOS TEOLÓGICOS

1950-1964

o Acento tradicional en la visión de la teología clásica:

—Iglesia-mundo moderno, relación vista como entre dos “mundos” y partiendo de las siguientes presuposiciones:

a) el cristianismo es una fe y una religión en el sentido histórico-cultural del término;

b) el cristianismo tiene una presencia en el mundo como “modelo”.

Las dos posibilidades llevan a formas de cristiandad.

o Acento en las tareas clásicas de la teología:

—Teología como sabiduría, ligada a la vida espiritual; perfección buscada en el desprecio por el mundo; teología como saber racional, “ciencia subalterna”, encuentro de la fe y la razón.

—Espiritualidad monacal, contemplativa.

—Renovación litúrgica.

—Grupos pioneros ya enfatizaban que la integración de los planos natural y sobrenatural es compleja y tensa, y desarrollaban una línea que va desde el humanismo integral, desde la elevación humana, hasta el “ideal histórico”, hasta la “conciencia histórica”.

1964-1977

o Formulación y acento creciente de la “nueva teología”:

—Transformación del lenguaje (del lenguaje original de la revelación al lenguaje del hombre de hoy); relación con el lenguaje de la ciencia (¿adaptación?, ¿diálogo?, ¿integración?).

—Ateísmo o “muerte de Dios”.

—Encarnación del cristianismo: el catolicismo como mediación; su identidad buscada en la sacramentalidad dialécticamente asumida, superada y reasumida, y encontrada en el proceso histórico (signos de los tiempos).

o Énfasis en la teología como reflexión crítica sobre la praxis:

—Caridad en el centro de la vida: compromiso como actitud de vida.

—Espiritualidad fundada en aspectos antropológicos de la revelación (Dios hecho hombre).

—Filosofía de las relaciones del hombre con la naturaleza (avance de la técnica y de la ciencia); influencia del pensamiento marxista.

—Praxis histórica, destacando la solidaridad entre los hombres y la práctica política.

—El teólogo conceptualizado como “intelectual orgánico”.

—Elaboración y difusión de la “tecnología de la liberación”, originaria de la práctica y la reflexión latinoamericana.

ASPECTOS ORGANIZATIVOS

- o Poder y saber exclusivos del clero (obispos y padres), en la teoría y en la práctica.
- o Obispos sinónimos de autoridad.
- o Gran número de padres de origen rural, formados en seminarios cerrados.
- o Creación y consolidación de nuevas estructuras institucionales: conferencia nacional de los obispos de Brasil, conferencias regionales, secretariados nacionales y regionales (liturgia, pastoral, acción social, etc.); y cursos especializados para todos los miembros, en todo el país.
- o Apertura hacia la participación de los laicos en las decisiones y la reflexión teológica (laicos seleccionados para un poder y un saber limitados).
- o Obispos sinónimo de servicio.
- o Número creciente de padres de origen urbano, formados en comunidades abiertas.
- o Maduración y expansión de las nuevas estructuras internas, con gran desarrollo de la conferencia nacional; crecimiento ponderable de las comunidades de base; fortalecimiento de otras formas organizativas: Comisión Pastoral de la Tierra (problemas de la tierra); Consejo Indigenista Misionero (problemas de los indios); Comisión Justicia y Paz (problemas de los derechos humanos).

ASPECTOS DE LA DOCTRINA Y PRÁCTICAS SOCIALES

- o Ciertas tareas temporales consideradas supletorias en relación a la competencia del Estado.
- o Actividades sociales, en general, desarrolladas en el sentido restringido del término caridad (trabajo en hospitales, asilos, dar limosnas, etc.) como extensión y complemento del plano religioso.
- o Prioridad en el trabajo social para las élites (énfasis en las escuelas, la formación de dirigentes, de líderes, en los diversos medios); comienzo y expansión de trabajos de educación de base y de sindicalización.
- o Las mismas tareas pasan a ser encaradas como misión propia de la institución eclesial.
- o Actividades sociales, en el sentido antedicho, pero dándoles un gran valor; nuevo sentido, con vistas a un compromiso con la totalidad de la vida humana asumido por un número creciente de grupos.
- o Prioridad en el trabajo social con el pueblo (oprimidos, pobres, víctimas de la injusticia); mayor énfasis en la concientización y preparación de agentes de base; organización de instrumentos de parti-

lización rural, dirigidos crecientemente hacia el pueblo.

o Movimientos ligados a la Iglesia de carácter más voluntarista y con predominio de la acción cultural (pensada como punto de partida para cambiar las demás dimensiones de la realidad); línea general de promoción humana, sobre la base de reformas dentro del sistema; defensa en contra del avance de ideas y movimientos de izquierda.

o Relaciones con otros credos religiosos de mayor distanciamiento, sospecha y combate, por parte de la mayoría.

o Defensa de privilegios institucionales históricos (palacios episcopales) y de intereses específicos (garantías para las escuelas particulares, campañas de apoyo a la ley de reglamentación de la educación).

o Composición predominante de alianzas tradicionales (poderes constituidos, clases dominantes).

o Investigaciones religiosas más sociográficas y descriptivas, empleando categorías de análisis más vinculadas a corrientes teóricas y metodológicas de base durkheimniana, weberiana y funcionalista, e instru-

ción a nivel local, bajo la bandera de la pastoral popular.

o Reversión de la orientación anterior de algunos movimientos (educación de base y sindicalismo); descubrimiento de formas más simples de acción en lo social; pequeños grupos defensores de una transformación crítica constante del sistema, con opción política más definida y asumida integralmente (aceptación de la necesidad de transformar la base económica como primordial); acción cultural considerada como importante, pero condicionada por un papel de mediación; grupos reducidos con la opción por el socialismo.

o Relaciones con otros credos de mayor incentivo al pluralismo, a la tolerancia, al ecumenismo, a través del diálogo y el trabajo conjunto en un círculo amplio de actividades, por parte de algunos sectores representativos.

o Pérdida voluntaria de ciertos privilegios (dejar los palacios e ir a vivir en casas de las periferias de las ciudades) y de algunos intereses (dejar la propiedad y la dirección de escuelas y sembrar en el medio circundante, junto con los demás).

o Tentativas de componer nuevas alianzas (sectores intelectuales, clases dominadas).

o Investigaciones religiosas utilizando técnicas más sofisticadas de las ciencias sociales, con otro enfoque dirigido a estimular la revisión de las pastorales y a reorientar las que se planean; en algunos casos, empleo de categorías de análisis de base marxista, buscando redefinir el lugar de lo religioso-ideológico.

mentales de las pastorales existentes.

ASPECTOS DE LA DINÁMICA INTERNA

- o Conciencia y adhesión práctica respecto de las orientaciones emanadas del Concilio Vaticano, limitadas a sectores reducidos de los miembros de la Iglesia, a pesar de que algunas manifestaciones oficiales y públicas de la institución ya hubieran seguido o anticipado las nuevas perspectivas.
- o Desgaste de las asociaciones de laicos más antiguas (Congregaciones Marianas, Hijas de María, etc.), con poca acción y mínima reproducción de sus cuadros humanos, en desfase con las nuevas realidades de la Iglesia y del país; crecimiento de los cuadros y ampliación del radio de acción de los Movimientos de la Acción Católica especializada; órdenes y congregaciones religiosas y mayoría del episcopado ocupados en sus funciones clásicas.
- o Iniciación de conflictos internos más intensos entre miembros y entidades católicas de orientaciones divergentes, con acusaciones mutuas de infidelidad al evangelio y a la tradición de la Iglesia, y de mayor o menor compromiso con ideologías y prácticas políticas de "izquierda" o de "derecha", así como
- o Número creciente de los que adquieren conciencia y asumen concretamente las orientaciones postconciliares y las declaraciones de Medellín, entre los laicos y el clero, y en el interior mismo del episcopado.
- o Surgimiento de tipos diferentes de asociaciones y movimientos de laicos, con espiritualidad y visión del mundo consideradas como "pasadas", revitalización de prácticas antiguas y utilización de formas innovadoras y técnicas organizativas modernas (Cursillos de Cristiandad, pentecostalismo católico); asociaciones antiguas tratando de actualizarse y adecuarse a la actual pastoral; crisis y extinción de sectores de la Acción Católica especializada; religiosos cambiando actitudes y organización (trajes, modo de vida interna, objetivos, acción, etcétera), y un grupo de obispos redefiniendo su lugar y su actuación en la Iglesia y en el mundo.
- o Sectores católicos tradicionales se organizan para una actuación sistemática (acciones en las calles, denuncias a las autoridades, etcétera); grupos de tendencia postconciliar y de la teología de la liberación reprimidos por el sistema político; representantes católicos de las élites y de la administración

con denuncias internas (declaraciones disciplinarias de los obispos, y de particulares en publicaciones religiosas) y externas (libros, diarios, etcétera).

gubernamental hacen declaraciones de fe en la "vieja Iglesia" y en las tradiciones cristianas del pueblo brasileño, criticando a los defensores de la "nueva Iglesia" como "no cristianos" y "subversivos".

ASPECTOS DE LA DINÁMICA EXTERNA

o Ciudadanos comunes encarando a las personas del padre y del obispo con un respeto debido a las autoridades, en tanto poseedores de símbolos (sotana) y estilos de vida específicos (celibato); las críticas más comunes dirigidas contra el clero se refieren a su comportamiento sexual y a su grado de santidad; en los años sesentas, aumentan las críticas a su interferencia en asuntos considerados como de jurisdicción del poder civil; unos pocos incentivaban la modernización del clero y la necesidad de actitudes más liberales y de presencia social y política más comprometida con el cambio social.

o Gran parte de la población acepta la existencia de dos éticas para los católicos:

a) una ética intramuros, propiamente religiosa, de caridad, perdón, justicia, castidad;

b) una ética extramuros en la vida secular, de competencia individualista, de fraude en los negocios, de relaciones sexuales fuera del matrimonio, etcétera.

o Número creciente de ciudadanos perdiendo el respeto a las figuras casi míticas del clero, por discordancias de carácter ideológico, acerca de su papel en la sociedad, por el abandono de la sotana y por el avance de la secularización en ciertos medios; el hecho puede ser percibido, por ejemplo, en los procesos de expulsión de padres extranjeros, en el tratamiento de los detenidos y en los interrogatorios de obispos, en las campañas difamatorias organizadas y en los cuestionamientos públicos de padres y obispos incluso cuando se trata de temas religiosos.

o Con la expansión del capitalismo y el proceso de modernización es puesto en jaque el catolicismo tradicional; el Estado hace todo lo posible para demostrar que, al menos implícitamente, la "ideología" del desarrollo pretendido continúa siendo occidental y cristiana, pero la recíproca, consistente en solicitar la legitimación de la Iglesia para todos los actos importantes del Estado, ya no es buscada con la insistencia anterior; incluso sin recurrir a ataques frontales, los otros credos religiosos han disputado en

la práctica la clientela tradicional de la Iglesia y han crecido de modo ponderable en los medios populares (pentecostalismo protestante, maticumba); el anticlericalismo se agudizó en algunos grupos y, por otra parte, ha habido un redescubrimiento de la Iglesia por parte de otros, en función de su nueva orientación.

ASPECTOS DE LA INTERACCIÓN DE LAS DINÁMICAS INTERNA - EXTERNA

o De la presencia histórica de la Iglesia en la sociedad brasileña, se destacan las funciones que desempeñó en la colonización, la evangelización, la integración nacional, las luchas por la independencia, el mantenimiento de la estabilidad política y social, la oposición al comunismo y la asistencia a los pobres; con las nuevas orientaciones de las encíclicas papales, la movilización en las zonas agrarias, y la conciencia mayor de las injusticias estructurales (principalmente en el Nordeste del país), muchos obispos son llevados de una posición de conservadorismo hacia la de estimular el cambio social (en la década 1950-1960); se institucionaliza la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB), base de la nueva influencia de la Iglesia; el PDC (Partido Demócrata Cristiano) creció antes de 1964, pero sin mucha vinculación con la Iglesia en su conjunto; se expande la influencia de la JUC y de la JEC (Juventud Universitaria Católica y Juventud Estudiantil Cató-

o Varias de las funciones tradicionales de la Iglesia aún permanecen de manera expresiva, pero se desarrolla en sectores crecientes de los miembros de la Iglesia la convicción de su función político-profética; con la elaboración por la CNBB del Plan de Pastoral de Conjunto, se esboza un planeamiento interno de la Iglesia, poco articulado pero de efecto multiplicador y animador en los centros regionales (1966-1971); MEB (Movimiento de Educación de Base) modifica su línea de cambio anterior y la Acción Católica está casi extinguida; surgen proyectos locales que incentivan la participación social, que enfrentan oposiciones políticas oficiales fuertes; se expanden las comunidades de base; se cuestionan las implicaciones de los equívocos entre acción pastoral y acción política; los pronunciamientos de los obispos, colectivos e individuales, con excepción de los de la línea conservadora, adquieren contenidos de crítica directa a aspectos del orden social y a fundamentos del sis-

lica) en los medios universitario y estudiantil secundario, y el medio rural es dinamizado por las actividades del Movimiento de Educación de Base (MEB) y del sindicalismo rural; declaraciones de la Comisión Central de la CNBB denuncian el orden vigente como no cristiano y piden reformas de base, en tono en cierta forma genérico y difuso (los últimos hechos citados son representativos de los años 1960-1964).

o Las relaciones de la Iglesia con la sociedad y con el Estado, en la época colonial y de la Primera y Segunda Repúblicas, fueron de integración, y la Iglesia recibió de ella favores, recursos materiales y privilegios; en las coyunturas en que padres, obispos y laicos cuestionaron efectivamente el orden vigente, el Estado los castigó de modo ejemplar (expulsión de los jesuitas, Cuestión Religiosa, etcétera); en la época de Vargas (1930-1945), ella recibió algunas concesiones a cambio de su apoyo al gobierno: financiación de escuelas y seminarios, autorización de la educación religiosa en las escuelas públicas, etcétera; en el período populista, el Estado aceptó las orientaciones de la Iglesia en el sentido del cambio social, la apoyó en sus actividades, y trató de manipularla ideológicamente (usó de su mensaje y de sus símbolos en actos políticos y de otro tipo) y en la práctica (tratando de incorporar los resultados del trabajo realizado en las bases a través de los programas eclesiales).

tema de poder actual, con un tono concreto de denuncia de hechos reales de injusticia, de ofensa a los derechos humanos, y con la predicación de la necesidad de una sociedad civil activa y participante, para todo el pueblo.

o A partir de 1964, el Estado recibió de parte de la mayoría de la Iglesia institucional un apoyo genérico, y persiguió a sus sectores más dinámicos en la línea del cambio social; en la medida en que se fue convirtiendo en un Estado más autoritario y represivo, áreas significativas de la Iglesia pasaron a oponerse a él; en los últimos años, el Estado viene discordando con los objetivos y acciones de la Iglesia en puntos críticos (tierra, indios, derechos humanos) e incluso en otros (censura a publicaciones religiosas); las dos instituciones han procurado mantener relaciones de diálogo a nivel de sus cúpulas, la retórica de las declaraciones acentúa la defensa de las competencias exclusivas y de las autonomías respectivas, pero ellas no controlan manifestaciones individuales y colectivas de sectores más radicalizados; el Estado ha castigado a laicos y sacerdotes y ha matenido a obispos bajo sospecha; determinadas corrientes de la sociedad civil, empleando presiones de grupos y los medios de comunicación de masa, ocultan informaciones sobre personas y actividades que entran en con-

flicto con sus perspectivas ideológicas y sus posiciones políticas, y se apropian de declaraciones de representantes de la Iglesia favorables a sus líneas, presentándolas como siendo las "ortodoxas".

III. *Interrogantes generales*

1. ¿Se puede afirmar que la Iglesia católica detenta el monopolio de la religión en el país, como religión oficialmente dominante y realmente vivida? ¿No está ella escindida en prácticas pastorales conflictivas, originadas en bases teológicas y eclesiales divergentes? ¿La expansión del capitalismo en el campo y del proceso de urbanización está contribuyendo a un distanciamiento de la religión?

2. ¿El *catolicismo popular*, practicado por el pueblo, es diferente de la definición dada por la jerarquía? ¿La alternativa formulada por científicos de la religión de que hay un *sistema religioso católico*, compuesto por varias vías que se suman —lo popular, lo sincrético, lo oficial— tiene más poder explicativo? ¿Al difundirse el ecumenismo y el diálogo con las otras confesiones, se alimenta una intención de mera tolerancia y de conquista, o un deseo sincero de un pluralismo consciente?

3. ¿Considerando la organización social de la Iglesia católica en Brasil, con su inmenso aparato institucional y con su presencia física e histórica en casi todos los rincones del territorio nacional, junto a un empobrecimiento creciente de la sociedad civil brasileña, cuáles son las posibilidades concretas, las potencialidades y los límites de su acción en el proceso de cambio social global? ¿El enfrentamiento con el Estado es meramente coyuntural, o podrá conducir a una ruptura estructural?

4. ¿Es correcta la afirmación de que, analizada históricamente y vista en la totalidad de sus prácticas y no sólo en aspectos aislados, la Iglesia católica fue conservadora y legitimadora de los sistemas vigentes? ¿Podrá ella ahora, como expresión de una parte significativa de su cuerpo social, comprometerse con posiciones contestatarias? ¿Si se acepta la hipótesis de que ella "envuelve a los que puede y excomulga a los que no puede", cómo se comportará con los movimientos de vanguardia, con los católicos que niegan el capitalismo y buscan la "vía socialista"?

5. ¿Las formas actuales de pastoral popular, como las *comunidades de base*, por ejemplo, constituyen un camino válido que converge hacia la liberación de los pueblos latinoamericanos, son formas proféticas, o son nuevas formas de manipulación, ejecutadas de arriba para abajo y controladas por la institución eclesiástica, sin participación efectiva en el poder y en el saber?

6. ¿Cómo interpretar un cierto recrudecimiento de algunos fenómenos religiosos en formaciones sociales capitalistas, consideradas como utilitarias, racionalizadas y secularizadas? ¿Hay nuevas funciones para la religión en las experiencias de desarrollo que se concretan en países de África y América Latina? ¿Qué aproximaciones pueden existir en las relaciones entre la teología de la liberación y las ciencias sociales, a nivel latinoamericano?

Una última observación. Como este texto sigue al trabajo del profesor Francisco Correa Weffort sobre "La crisis del populismo", presentado en el mismo seminario, el enfoque de las relaciones ahora esquematizadas privilegió uno de los polos: el de la Iglesia católica. Para lograr una correspondencia adecuada en las coyunturas seleccionadas se hace absolutamente necesario un análisis que explicité lo que fueron y lo que son la sociedad y el Estado brasileños, con definiciones y conceptos claros, calificando los diversos niveles e instancias de la formación social histórica, la estructura de clases, los intereses y las alianzas en juego, las distintas modalidades de Estado y de su intervención en la realidad. En caso contrario, teórica y metodológicamente, este análisis agregará poco a lo que ya se ha escrito y sólo tocará tangencialmente la perspectiva que el autor quiso asumir.